

Comentarios extemporáneos e ilusos, casi infantiles, sin saña mas dándole caña a la maraña de Conan Doyle. Ahí va.

Del doctor Watson, impío y sabio luchador por la salud libre de drogas y cosas peores, puede saberse que era español y se llamaba Guasón, o acaso era chino: Hua-song, que como todo el mundo sabe, quiere decir, canción de Hua. Del doctor Watson, digo, ha podido averiguarse que, amante como era de España, aunque no fuese de aquí, cuando decía aquello de Elemental (¿o quizá se lo decía Sherlock a Watson entre las nubes de la morfina, sin que quede claro si las susodichas nubes las tenía Watson por su negativa o Sherlock por su afirmativa?), lo que quería decir era ¡Olé, mental!, siendo aún motivo de estudio, investigación y lucubración si con lo de mental hablaba de la mente o de la menta, como aún no queda claro si en Andalucía, cuando hablamos de sexualidad, pero pronunciamos sesualidad (que viene de seso, no de sexo), no estaremos en lo cierto.

Miguel Arnas Coronado